

» Una Europa fragmentada frente a una crisis de liderazgo

Madrid » 09 » 2016

i Qué está ocurriendo? ¿Cómo se enfocan los problemas? ¿Qué soluciones hay? ¿Por qué no se actúa? ¿Para qué sirven nuestros dirigentes?

Cuando una sociedad se plantea este tipo de interrogantes no es por trivialidad. Es fundamentalmente debido a una situación en la que considera que no sólo no se avanza, sino que se retrocede, cuando además, ante la evolución de los acontecimientos, la impresión dominante es que si no se toman decisiones todo puede ir a peor.

No es bueno tener conciencia de mucho y acción de nada. ¡Hay un problema aquí! ¡Allí otro! Así hasta una multiplicidad de dificultades, a cual más urgente, sin que, finalmente, se actúe de manera concreta.

Pero, ¿cómo actuar definitivamente cuando no se tiene la visión de conjunto? ¿Cómo es posible resolver la parte, sin darle un enfoque al todo en el que se inserta? ¿Sabemos lo que queremos hacer juntos en función de nuestras necesidades?

La precisión con la que la Real Academia Española de la Lengua (RAE) define los términos de nuestra lengua, permite con certidumbre enmarcar lo que percibimos del contexto que nos rodea. He querido encontrar una sola palabra que, a mi juicio, trasladase con su significado la situación, el estado, hoy, de la Unión Europea. Varias han aparecido en el frontispicio de la reflexión: crítico, convulso, delicado, perplejo, confuso, alterado, desencantado, crispado, conmovido, difuso, desorientado, turbado, desconcertado, aturdido, oscuro.



Todas y cada una de ellas podrían ser adjudicadas a dicho estado. Es tal la riqueza de una lengua hablada en el mundo por cuatrocientos millones de personas que no es fácil la elección. Probablemente, la que mejor exprese lo que acontece a los ojos de los ciudadanos, europeos y de fuera de Europa, sea confuso.

No son tiempos fáciles los que le ha tocado vivir a la integración de Europa en el 2016. Es verdad que no todo se debe a lo ocurrido en este año. Sin embargo, han confluído grandes cuestiones. Unas que venían de antes, eso sí, agravándose. Otras han aparecido. Grecia, refugiados, seguridad, terrorismo, falta de impulso económico, debilidad de la Eurozona y, por último, Brexit. Es un menú lo bastante cargado como para que produzca indigestión.

En el discurso sobre el estado de la Unión¹ que pronunció Jean Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea, ante el pleno del Parlamento Europeo el 14 de septiembre pasado, dijo, al inicio del mismo, que la Unión Europea atravesaba una "crisis existencial".

En el ser humano, generalmente, este tipo de crisis se plantea al alcanzar la mitad de la expectativa de vida que se tiene. Es la llamada crisis de los 40, que en realidad abarca un período que va hasta los 60. En este espacio de tiempo suele producirse un cuestionamiento de carácter vital, unido a cambios propios de la evolución biológica.

Considerando que en 2017 celebraremos el sexagésimo aniversario de la firma de los Tratados de Roma -punto de inflexión en el devenir de la construcción de una Europa unida- podría asimilarse a la crisis existencial propia de la edad.

Sin embargo, no es la edad lo que afecta a la Unión Europea. No. Es todavía muy joven en la noche de los tiempos. Una noche oscurecida por enfrentamientos y guerras y que, gracias a un proyecto integrador, vive con la luz del mayor período continuado de paz y prosperidad de la historia. Algo que los más jóvenes, probablemente, no alcanzan a valorar, ya que consideran que es una constante que les viene dada en la formulación de su esquema de vida.

La Unión Europea necesita recuperar lo mejor de sí misma. Es decir, la identidad que la caracteriza y que está sustentada por los valores que defiende y promueve, con el fin de construir un modelo de convivencia basado en la paz y en la prosperidad.

La ciudadanía que conforma la Unión tiene que ser el núcleo de las preocupaciones de sus líderes.

¹ State of the Union 2016 | European Commission ec.europa.eu/priorities/state-union-2016_en

Unos líderes a la escucha, dispuestos a asumir sus responsabilidades que, ante los desafíos a los que se enfrentan, tienen que ir más allá del horizonte de su mandato. Muy probablemente sus decisiones tendrán un coste político, ya que su envergadura lo requiere. Pero no es posible recuperar la identidad existencial de la Unión Europea mirando, permanentemente al rédito electoral necesariamente cortoplacista de unas actuaciones, sin la determinación y el coraje suficientes para adoptar decisiones que no pueden aplazarse, en un contexto global que gira constantemente.

Unos líderes que sirvan de referencia por los principios de ética y transparencia que inspiran sus decisiones, con fuerza indestructible, pese a las adversidades a las que se enfrenten.

Unos líderes que hablen un lenguaje que entiendan los hombres y las mujeres a los que quieren convencer de lo bien fundado de sus propósitos, en función de sus expectativas. Por ejemplo, usando acrónimos como "SOTEU" ¿es la mejor manera de hacerse comprender? ¡Qué razón tenía Dámaso Alonso! Su poema publicado en agosto de 2003 en el que hacía una denuncia a la invasión sofocante, opresora, de las siglas en nuestra lengua es de una vigencia singular.

“Líderes que sirvan de referencia por los principios de ética y transparencia que inspiran sus decisiones, con fuerza indestructible”

Unos líderes visionarios que anticipen los cambios a los que se enfrenta un mundo en permanente evolución, impulsada por las tecnologías de la información y la comunicación y en el que la multiculturalidad de rostro humano ha venido para quedarse.

Lukas Tsoulakis publicó una interesante reflexión el pasado junio sobre "qué Europa queremos"² y qué comparto. Sin embargo, pienso que, ante el tamaño de los desafíos que tiene, debería plantearse más bien "qué Europa necesitamos". Es decir, de qué carecemos y, por tanto, cómo pensamos satisfacerlo sin la compañía peligrosa de la autocomplacencia, el ensimismamiento, la división, los populismos y descargando en la omnipresente Bruselas, como si se tratase de algo con lo que no se tiene relación, los males de nuestras incapacidades.

En la extraordinaria biografía que Roy Jenkins (antigo Presidente de la Comisión Europea y Canciller de la Universidad de Oxford hasta su muerte) escribió sobre Winston Churchill, de apasionante lectura, destaca una frase de esta figura icónica de la historia moderna: "la seguridad y la prosperidad de Europa residen en su unidad".

² Unión europea: ¿Qué Europa queremos? | Opinión | EL PAÍS elpais.com



José Isaías Rodríguez es consejero de LLORENTE & CUENCA España. Destacado profesional conocedor de Europa y de las relaciones de las empresas españolas con la administración europea, inició su carrera en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) como Director Adjunto del Departamento de Comunidades Europeas. Durante 25 años, ha sido Director de la Delegación de la CEOE en Bruselas, cargo desde el que ha representado los intereses de las empresas españolas ante las Instituciones Europeas y ante BUSINESSEUROPE. Posteriormente y durante dos años fue Vicesecretario General de la CEOE. Ha sido durante 24 años consejero del Comité Económico y Social Europeo y Vicepresidente del Grupo Empleadores. Es Patrono de la Fundación ADECCO. Es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Sevilla, Master en Estudios Europeos por la Universidad Católica de Lovaina y Diplomado en Estudios Europeos por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España (Escuela Diplomática).

jirodriguez@llorenteycuenca.com



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com